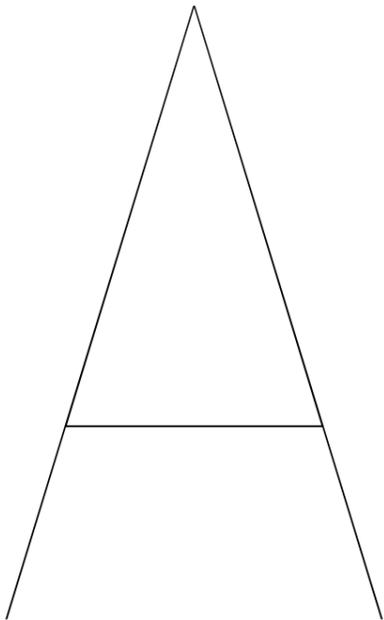


LA ARTISTA QUE VUELA LEJOS



A partir de esa referencia literaria que son las palabras de la gran poeta argentina Alejandra Pizarnik se configura esta exposición que recorre el trabajo de la artista Teresa Ramón y en la que he trabajado como comisaria. Una jaula que es pájaro y que vuela, una muerte a la que aullar, la sonrisa, el viento... elementos simbólicos que personifican la fuerza del trabajo pictórico de una artista poderosa, reconocida en 2015 con el Premio Aragón Goya, del que parte este proyecto.

Esta exposición presenta un recorrido por el trabajo de Ramón, en una presentación de distintas series (algunas anteriores y otras más recientes) que permiten una lectura amplia de todo su trabajo. La artista, con una dilatada trayectoria a sus espaldas, ha trabajado la pintura en distintas variantes, con técnicas novedosas y ha abordado temática y conceptualmente cuestiones propias del color y del hecho pictórico mismo en sus distintas series a lo largo de estas décadas. Esta exposición es un recorrido para reconocer y poner en valor todas estas aportaciones plásticas y temáticas de Ramón a la Historia del Arte de nuestro país en los últimos años.

Como comisaria del proyecto, mi planteamiento ha sido trazar un recorrido visual que reivindique las aportaciones de Ramón a la plástica reciente desde su innovadora forma de pintar o su mirada adelantada en el tiempo... Así, el trabajo de Ramón se presenta en distintas series realizadas en épocas muy distintas y con gran distancia temporal pero, justamente eso, es otra de las cuestiones a destacar: su particular mirada, su capacidad de creación más allá de las modas, que no permite distinguir la antigüedad o cercanía de un trabajo (a menos que nos fijemos en la fecha de la cartela), porque Ramón trabaja desde la óptica de lo simbólico y, por tanto, cualquier trabajo realizado hace una década tiene la misma impronta moderna que uno en el que esté trabajando actualmente.

El estudio de la artista, su personalidad, su fuerza... son parte también de este trabajo que vemos en las paredes del museo. No podemos desligar su huella personal de estas figuras que habitan sus obras. Tanto es así que en 2018 el cineasta Alejandro Cortés la hizo protagonista de su documental "Carrasca", ampliamente premiado.

Señor

La jaula se ha vuelto pájaro

y se ha volado

y mi corazón está loco

porque aúlla a la muerte

y sonríe detrás del viento

a mis delirios

(...)

El despertar, Alejandra Pizarnik

Semíramis González Fernández

COMISARIA

Una de las particularidades que quiero destacar en esta exposición es la cercanía, casi personal, que Ramón mantiene con el color, con el pigmento, su tratamiento, su aplicación y su posterior conversión en obra final. "El color está enamorado de ti", le dijeron una vez... y es precisamente ese cromatismo el que domina las obras, que ocupa con fuerza el lienzo, que nos sobrecoge ante cada una de las pinturas. Hay en las obras un interés equilibrado en la forma y en el color, en encontrar un punto intermedio adecuado donde ambos confluyan. Ese color que es, en el caso de Ramón, casi imprimado en la tela, casi parte de ella, absolutamente impregnado del pigmento, casi matérico... a la par que juega con las formas y su dimensión expresiva.

También es relevante en el trabajo de Ramón la presencia indiscutible de mujeres poderosas, fuertes, categóricas... adelantándose en su representación a muchas de las cuestiones que hoy se reivindican desde la Historia del Arte. Esa nueva lectura del canon, que busca incluir a las olvidadas y reconocer su trabajo, encuentra en el trabajo de Ramón una aliada, peleando contra la historia misma y contra los contextos que remaban a la contra. La figura misma de una artista que trabajaba la pintura es, de por sí, casi revolucionaria, teniendo en cuenta las dificultades que las mujeres hemos tenido tradicionalmente para abrirnos camino en las Bellas Artes. La brecha de género también tiene su correspondencia en el arte no sólo con todas esas "grandes mujeres artistas" por las que se preguntaba Linda Nochlin¹ en 1971, sino por las dificultades para afianzar una carrera profesional en el sector.

"La jaula se ha vuelto pájaro" es uno de los versos del poema *El despertar* de la argentina Alejandra Pizarnik, libro de cabecera y referencia para Ramón y para mí misma. Desde esta anécdota, el haber encontrado en Pizarnik una lectura común, y con la idea misma de una jaula, símbolo de la reclusión, que se convierte en un pájaro que vuela libre, como la artista misma que ha sabido sobrellevar contextos adversos a lo largo de su carrera, esta exposición quiere hacer del trabajo de Ramón ese pájaro que vuela en libertad. |

1. Fuente: <<https://www.vitoria-gasteiz.org/wb021/http/contenidosEstaticos/adjuntos/es/87/78/48778.pdf>> [Consulta en septiembre de 2019]



6 | NOVIEMBRE | 2019 - 29 | MARZO | 2020

TERESA RAMÓN
LA JAULA
SE HA VUELTO
PÁJARO